**[[1]](#footnote-1)BLOQUE I: La comunicación oral en el ámbito escolar y social. Hablar, conversar y escuchar. Estrategias didácticas para su desarrollo.**

***Tema 1.-*** La competencia comunicativa. Pensamiento y lenguaje vs Competencia y actuación.

La importancia de la comunicación lingüística fue señalada por Saussure en su *Curso de Lingüística general* quien distinguió entre dos planos lingüísticos: Significante y Significado, insistiendo sobre la condición de arbitrariedad del signo lingüístico.

Chomsky, por su parte, modificó estos conceptos adaptándolos a su nuevo modelo de *Gramática generativa y transformacional*, y mantenía la existencia en el cerebro humano de una serie de estructuras gramaticales básicas, que mediante sucesivas transformaciones permitían aflorar las oraciones desde la estructura profunda a la superficial.

Chomsky tuvo gran éxito cuando reflexionó sobre dos aspectos del lenguaje que podía ser entendido como:

1.- Competencia o sistema de reglas en la que basamos en la práctica nuestra lengua, interiorizada por cada hablante para su utilización diaria, que componen el saber o conocimiento que todo hablante tiene de su lengua materna.

2.- Actuación, puesta en escena o materialización de lo que pensamos mediante la expresión oral o escrita. Este concepto podría ser descrito como el reflejo de la competencia, pero tratándose de una actuación individual y concreta, se encuentra condicionada por una serie de factores extralingüísticos de carácter tanto sociocultural como psicosomáticos. El nivel social, la experiencia y formación del individuo, la profesión los gustos y hábitos,…; también la memoria, o la capacidad de concentración que tenga cada cual, factores que modelan la actuación de cada individuo de manera personal.

 Para Chomsky la competencia es una cualidad innata que se encuentra interiorizada en cada individuo y se va activando de acuerdo con el desarrollo de la capacidad lingüística. Así Lenguaje y Pensamiento son categorías que se desarrollan e implementan mutuamente.

Lo que debemos hacer como docentes es fomentar el desarrollo de la competencia lingüística del alumnado de una manera efectiva poniendo en práctica tanto los recursos personales como sociales dentro del colectivo al que pertenecen. Por eso vamos a realizar un primer trabajo de acopio de fuentes de información sobre el tema expuesto para a continuación en grupos pequeños proceder a la selección de información, a la elaboración, análisis, síntesis, exposición argumentación y redacción de la misma.

*1.1. Aprendizaje y desarrollo de la competencia comunicativa: hablar y escuchar, conversar, comprender y escribir en el ámbito social y escolar.*

Dice un refrán popular que el movimiento se demuestra andando y a hablar se aprende hablando, aprendiendo el vocabulario útil y las estructuras más eficaces para el día a día.

 A menudo los enfoques tradicionales se centraban exclusivamente en modelos dogmáticos muy teóricos, casi siempre alejados de la expresión de las necesidades más inmediatas de los alumnos. Modelos centrados en la gramática, que hoy día sólo se revelan como sólidos y útiles si nosotros, docentes, somos capaces de explotarlos para darles un sentido más práctico, pues de lo contrario se fosilizan como sistemas poco operativos, alejados del uso real y pragmático de la Lengua, que hoy debe ser entendida como vehículo de interdisciplinariedad, adquisición y desarrollo de Competencias generales y específicas, es decir de un conocimiento versátil y susceptible de ser aplicado en diferentes contextos y con múltiples funciones.

Pero volviendo al plano de las reflexiones teóricas, hemos de notar que si la lengua es un hecho completamente social, como defiende Saussure, quien la describe como una suma de enunciados de todos y cada uno de los hablantes de la sociedad, también podría ser equiparada con el concepto de Competencia chomskyano y, por consiguiente, con el de Habla ya que estos son dependientes: no hay Habla sin Lengua ni Lengua sin Habla.

Cada día hablamos con diferentes personas y nos resulta normal, sin embargo olvidamos que para que se articule efectivamente el lenguaje es preciso que intervengan múltiples actividades mentales. En primer lugar, reconocemos las palabras a través del sonido (ruta fonológica), luego determinamos el significado de cada una en su contexto (ruta léxica y semántica), identificando el significado en la oración y formulando, llegado el caso, la respuesta.

Podemos describir el lenguaje como la razón fundamental por la cual el ser humano va creando una cultura que lo distancia de los animales. El lenguaje más que una capacidad o medio de comunicación entre los humanos hace que los hombres y las mujeres sean más humanos. En nuestro modelo de comunicación el lenguaje, entendido como capacidad de comunicarnos, se relaciona estrechamente con los símbolos (sonidos, letras y signos) y con diferentes significados, combinando múltiples posibilidades para obtener distintos tipos de información. Hoy día el lenguaje adquiere, además, un papel más importante por su carácter instrumental ya que sirve de intermediario en múltiples situaciones de aprendizaje.

 Usamos la lengua para hablar y para verbalizar nuestros procesos de aprendizaje, por eso la escuela es considerada como un entorno que favorece el desarrollo del lenguaje desde sus etapas más tempranas, y de igual modo es la encargada de detectar posibles trastornos o dificultades que puedan darse en el desarrollo del mismo. Para que se produzca este desarrollo es necesario que el niño/a se relacione en un entorno social. De ahí la importancia que adquiere el papel del docente, la familia y el grupo de iguales para el niño y el adolescente, ya que todos son necesarios como modelos a imitar, siendo interiorizados para utilizarlos con un fin concreto.

Según Vygotsky, autor de *Lenguaje y pensamiento,* el ser humano es un ser social desde que nace y el lenguaje la clave fundamental para su relación social con los demás. Este autor considera que la interacción y las relaciones sociales son el fundamento para nuestro desarrollo y formación como personas y a través de estas relaciones se da la situación más efectiva para crear un aprendizaje significativo.

*1.2. Teorías sobre la adquisición y desarrollo del Lenguaje según distintos autores*

Chomsky mantiene que existe un dispositivo de adquisición del lenguaje y nos habla de una forma de adquisición del lenguaje innata que describe a partir de una teoría LAD (Language Adquisition Device = Mecanismo para la Adquisición del Lenguaje) como un método imperfecto, pero por el cual se es capaz de generar una gramática con la cual desarrollamos oraciones bien estructuradas que somos capaces de utilizar y comprender. La naturaleza de este LAD no es muy conocida, pero la idea bastante aceptada es que el hombre tiene una tendencia innata para el aprendizaje de una lengua.

Bruner enfoca sus investigaciones hacía la teoría de la solución de problemas. Según Bruner las cogniciones, como el contexto, son muy importantes para el desarrollo del lenguaje. El opinaba que los niños aprenden a usar el lenguaje para comunicarse en un contexto en el que tiene que resolver problemas, es decir concedía más importancia al aspecto comunicativo del desarrollo del lenguaje que a las formas estructurales o gramaticales. Para explicar este aprendizaje se refería al LAD de Chomsky, pero también al ambiente de apoyo que facilitaría el aprendizaje de la lengua. Así denominó LASS a su método que se basa en el estudio del “habla infantil”, es decir, a la forma en que se comunican los padres con sus hijos pequeños cuando repiten o hablan despacio, pronunciando frases cortas, simples, favoreciendo que el niño consiga aprehender la estructura de la lengua y los principios generales de ella, como bien explica Davidoff, (1989).

Piaget, por su parte, considera la cognición de gran importancia, mientras cree que el contexto tiene menor influencia en la construcción del lenguaje en el niño. Su teoría, constructivista e integracionista, propone dos tipos de mecanismos para la construcción lingüística que son la organización y la acomodación. Así la expresión clara y lógica del pensamiento dependería de una progresiva socialización, que implica la capacidad progresiva del niño para comprender puntos de vista diferentes.

Vygotsky, en su teoría de las influencias socioculturales mantiene que es realmente importante la relación existente entre el individuo y la sociedad, de manera histórica y cultural. Considera el contexto como principal foco de atención para el progreso cognitivo y lingüístico, siendo el habla un producto social. Expone la idea de que el lenguaje se da antes que el pensamiento y de esta forma influye en la naturaleza del mismo, de manera que el funcionamiento intelectual más complejo dependería de un lenguaje más desarrollado.

Hymes propone el concepto de competencia comunicativa. Para Hymes tenía gran importancia, a la hora de evaluar la capacidad de la utilización de la lengua, tanto el conocimiento de los conceptos como la habilidad para su uso. De este modo desarrolló un modelo para la identificación de cada componente de la lengua. Hablar de manera correcta implica no sólo aprender vocabulario y gramática, sino de igual modo conocer el contexto donde se utilizan. Este modelo se denomina SPEAKING, en el cual cada letra describe una serie de parámetros que el hablante utiliza en su competencia comunicativa.

S-situación, P-participantes, E-finalidades u objetivos, A-secuencia de datos, K-tonalidades, I-códigos y canales, N-normas y G-géneros.

Hymes describe la competencia como actividad del lenguaje basada en la comunicación, la interacción comunicativa y el contexto.

La relación entre lenguaje y pensamiento ha dado lugar pues a muchas teorías diferentes como las de Chomsky, Piaget, Bruner, Vygotsky o Hymes. Unos opinaban que la lengua era adquirida de manera innata, otros que la adquisición de la lengua era debida a una necesidad de comunicación con el contexto que les rodeaba (referido a los niños/as).

Fases del aprendizaje lingüístico

Comenzaremos por considerar cómo se aprende basándonos en los procesos internos (del acto de aprender) y las condiciones externas (que favorecen a cada proceso) para determinar que una de las aportaciones más importantes en este sentido se produce en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los momentos de mayor importancia en ese proceso dentro de una clase, no sólo de Lengua son: practicar, descubrir y sintetizar. En el ciclo inicial de la Educación Primaria se daría el momento de *practicar* la lengua y utilizarla de manera cotidiana en situaciones reales fomentando la comunicación oral.

En el ciclo medio, además de practicar sobre la lengua oral y escrita, comenzamos a introducir la actividad de *descubrimiento* de la lengua y sus sistemas a partir de datos que ya conocen.

En el ciclo superior se desarrollan las actividades de descubrimiento para llegar a conseguir una *reflexión, síntesis y formalización* de cómo funciona el sistema de la lengua, pero todavía de una manera muy elemental.

Estos momentos de gran importancia (practicar, descubrir y sintetizar) los podemos explicar con más detalle en 6 pasos:

1. Fase de motivación: se practica sobre una lengua cercana al alumnado, estrechamente ligada a sus vivencias, intereses y experiencias para prepararlos para las siguientes fases.

2. Fase de actualización: trabajamos sobre el texto preparado a nivel lingüístico realizando las actividades basadas en el objetivo principal.

3. Fase de descubrimiento: analizamos los textos, observamos semejanzas y diferencias, etc., es decir, tratamos los contenidos de la unidad, ya sea desde el plano léxico-semántico, morfológico o sintáctico.

4. Fase de aplicación: debemos comprobar que los procesos que hemos tratado en una unidad vista con anterioridad pueden ser actualizados en unidades posteriores.

5. Fase de generalización: comprobamos que todos los elementos del sistema de la lengua que hemos conocido son aplicables a cualquier texto tanto en el plano sintáctico, léxico-semántico y morfológico.

6. Fase de evaluación: Sería la manera de verificar que hemos conseguido el objetivo propuesto, con lo cual hay que utilizarlo siempre que creamos necesario para evitar lo que no funciona y modificarlo a tiempo.

No existe un método infalible ni único para la enseñanza de la lengua materna, pero éste es uno de los que mejor se adapta al trabajo activo y personalizado por las posibilidades de descubrimiento que ofrece en los distintos niveles.

Según D. Girard “olvidamos con facilidad lo que hemos aprendido, pero no olvidamos jamás lo que hemos descubierto”. Este método promueve una manera de aprender activa en la cual interiorizamos los conocimientos como una experiencia personal, de manera que se retiene durante mucho más tiempo. Se promueve el proceso de búsqueda en el alumnado para que ellos mismos resuelvan problemas, fomentando la creatividad y trabajando a través de la investigación. A través de la metodología inductiva y la deductiva se descubre algo a partir de la manipulación de los datos, y se parte de una hipótesis que se intenta verificar.

1. [↑](#footnote-ref-1)